

URBE FANTASMAL

Homenaje a Praga

El autor no reduce la ciudad a unas cuantas vistas pintorescas. Abre brechas entre historias de espectros y las vidas de Franz Kafka o Jaroslav Hasek.

MANUEL VICUÑA

Para André Breton, Praga era la "capital mágica de Europa". Robert Musil llegó tal vez más lejos, cuando precisó que la ciudad bohemia se situaba "en el punto central de Europa, donde se cruzan los antiguos ejes del mundo".

No de otra cosa trata el ensayo del siciliano Angelo María Ripellino, que evidencia la exactitud testimonial de esas opiniones: *Praga mágica* ofrece un notable ejemplo de erudición histórica puesta al servicio de una evocación personal, incluso caprichosa, de una ciudad fantasmal. ¿Cómo es con-

jurada? Recorriendo a la literatura al acecho en su "tupida red de pequeñas calles furtivas", a la crónica de sus habitantes más atrabiliarios, a su arte y su arquitectura, a sus tumbas y prostíbulos, a su funebre metafísica, así como a las vivencias del autor, transiéndose familiarizado con el mosaico de sus barrios y con la topografía de sus paisajes oníricos. Ripellino, tras advertir en Praga un "extraordinario pretexto para más extravagancias verbales", arremolina imágenes e ideas con la fuerza aglutinante de una prosa libre de la anemia expresiva y la sequedad protocolar de la escritura

convencionalmente académica. Acomete a Praga desde todos los ángulos imaginables, barajando sus temas, que proliferan con el ímpetu de una avalancha benigna, según un juego de asociaciones que revela las secretas correspondencias, las "íntimas analogías", entre asuntos sólo en apariencia extraños entre sí. La obra de sus pintores y la ficción de sus escritores se infiltran mutuamente y los hechos de la historia comparten el orden de la memoria, en pie de igualdad, con los productos de la leyenda.

"No haré de cicerón sabihondo, que caga como un palomo"—previene al lector—sus palabras mal aprendidas". En efecto, a diferencia de las guías turísticas, el autor no procura reducir el laberinto de Praga al repertorio bien ordenado de unas cuantas vistas pintorescas. Este libro avanza a saltos, de retazo en retazo, sin subordinarse a un régimen cronológico lineal. Busca atajos y abre brechas entre historias



de espectros y anécdotas e interpretaciones sobre la vida y obra de Franz Kafka o Jaroslav Hasek, en el afán por alcanzar lo más posible de una ciudad como un enjambre que, aunque inapresable, zumba entre las páginas del libro. La Praga de Ripellino: homenaje al "sortilegio" de una ciudad arcaica, que conjuga la magnificencia del barroco con el moho y la carcoma de los mercados de baratijas, encrucijada de saberes ocultos, como la alquimia, la cabala y la astrología, en donde también convivieron, en estado de perpetua tensión creativa, las culturas bohemia, alemana y judía.

Durante su vejez, en la década de 1970, mientras Praga soportaba los rigores del dominio soviético, Ripellino vivió como desterrado de la metrópolis de su elección, resguardándose a merodear por la guía telefónica de Viena tras el nastro de los ahorados apellidos checos, o a caminar sólo en sueños por la plaza de la Ciudad Vieja, cuyos adoquines creía entonces reconocer, piedra por piedra, siempre a la espera de que sus opresores —el eslabón más reciente de una larga cadena— por fin pasaran a integrar las "baratijas de Chronos". Dudo que sea ésa la suerte de este libro.

Homenaje a Praga [artículo] Manuel Vicuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vicuña, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a Praga [artículo] Manuel Vicuña. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile